

EL PAPEL DEL ANCLAJE EN LA TRADUCCIÓN: LOS TEXTOS PERIODÍSTICOS

EVA SAMANIEGO FERNÁNDEZ

UNED

MIGUEL ÁNGEL CAMPOS PARDILLOS

Universidad de Alicante

187

1. Anclaje, contexto, cotexto y situación

El anclaje, o grado de dependencia (semántica, pragmática, icónica, etc.) que presenta un elemento textual determinado respecto de su cotexto y/o contexto, es un factor esencial en la determinación del concepto de equivalencia interlingüística, como trataremos de demostrar en el presente estudio. El concepto de anclaje está estrechamente relacionado con los de cotexto, contexto y situación, ya que éstos determinan los parámetros extratextuales e intratextuales que el traductor tiene en consideración en el proceso de trasvase. Además, es preciso fijar ciertos límites al alcance del cotexto y del contexto, para poder determinar hasta qué punto un elemento está anclado únicamente al material lingüístico que lo rodea, o tiene una dependencia más global que afecta al texto en sí y a la situación en que éste se produce.

Los términos “contexto”, “cotexto” y “situación” son (aún hoy en día) muy polémicos, pues sus límites son difusos; esta imprecisión conceptual se suma al problema terminológico, ya que los teóricos utilizan multiplicidad de alternativas.¹ De ahí que la aproximación a este tema sea “uno de los problemas más intrincados, por las diferentes y encontradas posiciones de las distintas escuelas y teorías, por la ambigüedad de su definición, etc.” (Lozano et al. 1982: 43). En general, el término “contexto” puede tener tres acepciones:

(a) la situación en que se produce el hecho comunicativo (el *immediate context of utterance* para Leckie-Tarry 1995: 11); correspondería al *environment* y al *context* de Crystal (1985: 110);

(b) el cúmulo de conocimientos compartidos con el/los interlocutor(es) (el *wider context of culture* de Leckie-Tarry 1995: 11); para Crystal, correspondería tanto a *extralinguistic context* (1985: 117) como a *context, situation* o *situational context* (1985: 71-72);

(c) el marco del cuerpo textual (otros autores lo denominan “contexto textual”). Así, el “contexto” en su acepción más general parece incluir rasgos extratextuales y extralingüísticos (paralingüística, etc.). El problema reside en distinguir terminológica y conceptualmente las dos vertientes fundamentales del término “contexto”: el lingüístico, es decir, el que hace referencia al material textual en sí (cf. Myrkin, trad. de 1987: 30), y el contexto en el sentido *firthiano* (derivado de Malinowski), es decir, el contexto de situación o situacional (“situación sociolingüística” para Crystal 1985: 110). Para este último autor (1985), la solución sería denominar al primero “co-texto” (cf. Rabadán Álvarez 1991b: 40; Cook 1994: 24-25) y al segundo “contexto”, algo en lo que también Sinclair está de acuerdo (1991: 171).

188

De todo lo anterior podemos extraer varias conclusiones respecto al concepto de contexto:

(i) lo “extratextual”, “contextual” o “situacional” parece hacer referencia a todo aquello que tiene cierta relevancia de una forma externa respecto de un texto dado, información que se podría obtener sin entrar en un análisis interno profundo del texto (cf. Nord 1991: 37);

(ii) es posible clasificar el contexto comunicativo en dos tipos de factores:

- extratextuales lingüísticos (es decir, que se pueden expresar con medios lingüísticos), como el título del texto, su modo, etc.;
- extratextuales no lingüísticos (también denominados “extralingüísticos” o “extraverbales”, como son la paralingüística, la actitud del emisor y del receptor, etc.).

Por su parte, los estudios de traducción heredan esta misma indeterminación terminológica, salvo quizás Hatim y Mason, (1990: 240), que marcan claramente la diferencia entre *context, situational context* y *co-text*.

Para poder llevar a cabo el estudio de la relevancia del cotexto y el contexto en la muestra textual que aquí analizamos, es necesario delimitar los conceptos de “factor extratextual” y “factor intratextual”, que son de uso habitual tanto en los estudios de traducción como en la lingüística textual. Para nosotros, los parámetros extratextuales son aquellos que afectan al texto de forma genérica y al contexto o

situación en que se produce éste, es decir, a las circunstancias que rodean su emisión, y que se pueden inferir sin necesidad de entrar en un análisis detallado del texto.² Por su parte, los factores intratextuales afectan al cuerpo textual en sí, es decir, al material lingüístico. Distinguimos igualmente entre “cotexto”, que es el material lingüístico que rodea a un elemento determinado, y “contexto”, o conjunto de factores situacionales que se dan en toda comunicación, y que incluye tres dimensiones: comunicativa, pragmática y semiótica (Hatim y Mason 1997: 215). Así, los factores intratextuales están determinados por el contexto y el cotexto, aunque en diferentes grados según el tipo de comunicación de que se trate. Por su parte, los factores extratextuales son parámetros relacionados con el contexto comunicativo, que los determina, y tienen un impacto directo en los factores intratextuales. Por consiguiente, en el presente trabajo trataremos de analizar la relevancia que tiene en el proceso traductivo la dependencia que presentan los titulares periodísticos respecto del contexto y del cotexto, así como su relación con el concepto de equivalencia aplicado en la traducción de estos.

Las variables extratextuales se agrupan en torno a los siguientes elementos integrantes de toda situación comunicativa, que estudiaremos más adelante: (i) el mensaje(s) y sus circunstancias; (ii) el sistema(s) y sus circunstancias; (iii) el emisor(es) del mensaje y sus circunstancias; (iv) el receptor(es) y sus circunstancias, y finalmente (v) el cliente(s) (intermediario). Este último factor sería peculiar del hecho traductivo, donde por lo general existe una tercera parte que interviene en el hecho comunicativo, a cuya instancia se crea el texto, y que por ello influye directamente en la determinación del concepto de equivalencia.

2. Traducción, equivalencia y normas de traducción

Para poder llevar a cabo el análisis de la relevancia del grado de anclaje de los titulares de la muestra textual bilingüe que hemos compilado, es indispensable detenernos a explicar el concepto de “equivalencia”, de “traducción” y de “norma de traducción” que aplicamos en nuestro estudio.

Consideramos que la traducción es, en palabras de Neubert y Shreve (1992: 7), Rabadán Álvarez (1991a) y Hatim y Mason (1997) y otros, una “retextualización” o “recodificación” en una lengua meta, siempre ateniéndose a las circunstancias comunicativas específicas,³ motivo por el cual las aproximaciones más recientes hacen hincapié en el carácter comunicativo de la traducción, en contraposición al carácter lingüístico que distinguía los estudios previos, que por citar un ejemplo, llevaban a cabo evaluaciones de la calidad de las traducciones en términos casi exclusivamente lingüísticos, sin tomar en consideración aspectos icónicos, pragmáticos, funcionales o contextuales.

Concebimos los estudios de traducción como un ciencia funcional, sistémica⁴ e interdisciplinar que se interesa por las normas y limitaciones que intervienen en la producción y recepción de las traducciones (Hermans 1985: 10-11). Compartimos con Toury (1981, 1985 y 1995) y otros muchos la opinión de que los estudios de traducción deben partir de una base descriptiva, no prescriptiva; por ello, es muy importante dejar atrás los antiguos estudios basados en el texto origen como único modelo del proceso traductivo para propugnar un modelo *target-oriented*,⁵ que según Toury (1985: 25) es el único que permite otorgar validez funcional a las *zero-solutions* (omisiones) y a las creaciones a partir de <Ø> como respuestas traductivas. Los estudios descriptivos de traducción se basan en el texto meta sin juzgarlo a través del filtro prescriptivo del texto origen, y lo comparan con su original en busca del establecimiento de una relación entre ambos y de una serie de regularidades (cf. Hermans 1985: 13).

Como consecuencia inmediata de este postulado teórico, la “equivalencia” será, como defienden Rabadán Álvarez (1991a) y Reiss y Vermeer (trad. de 1996) entre otros muchos, la relación que existe entre un texto (o elemento textual) origen y un texto (o elemento textual) meta; se trata por tanto de una noción que “se redefine para cada juicio concreto que ha de emitirse” (Chamosa González 1997: 44-45), siendo diferente para cada proceso de traducción. La equivalencia translémica (cf. Rabadán Álvarez 1991a: 45), por consiguiente, no pretende buscar una versión “perfecta”, sino únicamente una versión aceptable en el sistema meta en función de las circunstancias comunicativas: **al margen de la mayor o menor corrección o fidelidad del TM respecto del TO, el primero será por definición equivalente a su original** (cf. Toury 1995: 35). Llevando a sus últimas consecuencias este postulado, un texto meta que no se reciba como traducción, desde el punto de vista funcional no se considerará como tal, y un texto que se reciba como traducción sin serlo, pasará a convertirse en traducción y se incorporará al universo textual de traducciones del sistema meta, hipótesis con la cual estamos de acuerdo.⁶

De todo esto se desprende que **“traducción” es todo texto que una civilización determinada recibe y acepta como tal en un momento histórico determinado, independientemente de su calidad, procedencia, fidelidad o incluso de la existencia de un TO, dado que lo único que se requiere para que un texto se califique de “traducción” es que funcione como tal en la cultura meta.** Este postulado es absolutamente esencial para nuestro estudio, ya que en consonancia con la teoría actual de la traducción, no vamos a entrar en consideraciones sobre si el titular meta es una “versión”, una “adaptación” o una “creación”; según el concepto de traducción vigente en la actualidad, un trasvase interlingüístico que sea una creación absoluta respecto del material origen es “tan traducción” como

lo pueda ser una traducción que sea “fiel” al original, concepto prescriptivo este último que ha sido rechazado hace ya tiempo por los estudios de traducción. Incluso puede darse el caso de que algunos textos no hayan sido trasvasados por traductores, como suele suceder con los títulos de las películas de cine o televisión; aún así, desde el momento en que dichos textos funcionan como traducciones, pasan a tener dicho estatus,⁷ sin cuestionar su fidelidad al original, calidad, etc.

Por otro lado, desde el punto de vista teórico estamos de acuerdo con Toury (1981: 19 y 1985: 20) en que las pseudo-traducciones pueden ser un objeto de análisis tan válido como cualquier otro texto;⁸ sin embargo, puesto que nuestra muestra textual está integrada en su totalidad por binomios textuales, no incluimos esta posibilidad en nuestro modelo de análisis.

Aceptamos el concepto de “norma” tanto como una serie de restricciones aceptadas por una sociedad y que modulan el proceso traductivo, como en el sentido de una serie de generalizaciones extraídas de un estudio o estudios descriptivos y que son indicativas de una regularidad de conducta.⁹ Dichas regularidades pueden ser indicativas de una norma vigente (Toury 1998: 19), pero no constituyen las normas en sí, sino que son muestra externa de la actividad subyacente de éstas (Toury 1998: 6). Dichas regularidades, en lo que afecta a la traducción de los titulares de prensa en función de su grado de anclaje al contexto y al cotexto, son las que tratamos de dilucidar en nuestra investigación, aunque se ha de tener en cuenta que nuestro estudio es limitado y, como aconseja Toury (1995), los resultados de las investigaciones con corpus reducidos, como nuestra muestra, deben compararse con otros estudios para la obtención de normas sincrónicas de traducción.

191

3. Los titulares de prensa

En nuestro estudio hemos tomado una serie de titulares de prensa y sus traducciones al español. Para poder definir los titulares, llamados también “títulos” por algunos autores (cf. Núñez Ladevéze 1995: 59-68), es preciso en primer lugar dilucidar si formarían parte o no del “supuesto” conjunto textual “titular + cuerpo textual”. Esto resulta fundamental para determinar si son elementos extratextuales (en cuyo caso serían unidad independiente del cuerpo textual) o intratextuales (es este caso, serían parte integrante de una unidad superior); en el primer caso, habrían de cumplir por sí solos los principios reguladores de la comunicación textual, es decir, la eficiencia,¹⁰ la eficacia,¹¹ la adecuación¹² y la naturalidad (Malmkjaer 1991: 469-471),¹³ así como los requisitos de “textualidad” (el cumplimiento de las siete condiciones tradicionales).¹⁴

Todo esto es fundamental para poder calibrar el estatus textual de los titulares, paso esencial para el análisis y justificación del grado de dependencia de estos respecto

de su contexto y/o cotexto respectivos, así como la valoración de las traducciones realizadas y el grado de dependencia de éstas de los mismos parámetros para, posteriormente, “extraer” (usando las palabras de Toury), las regularidades traductivas aplicables a este aspecto concreto de nuestra muestra textual bilingüe.

Los principales teóricos de la lingüística textual,¹⁵ los estudios de traducción y las ciencias de la información parecen estar de acuerdo en que los titulares y algunos elementos adyacentes, como los sumarios,¹⁶ las entradillas (que son *lead* de una línea),¹⁷ los cintillos¹⁸ y los ladillos (breves titulillos) conforman un género independiente; sin embargo, el cuerpo de la información también es un elemento independiente.¹⁹ Aunque cada uno pueda ser autónomo, ambos están íntimamente unidos, ya que juntos conforman una unidad textual reconocida por los hablantes de una lengua. Es importante recordar que, según los estudios más relevantes sobre género y tipología textual, un texto de un género determinado puede presentar insertos otros géneros,²⁰ lo cual no por ello produce transformaciones en el género global del texto (cf. Hatim y Mason 1997, etc.). Nord (1994: 85), que analiza en un artículo la traducción de diversos títulos, afirma que “son unidades textuales *sui generis* y constituyen un género o tipo textual” (cf. Brady 1996: 11);²¹ también Núñez Ladevéze (1995: 59-68) afirma que, aunque existe una indudable unión entre los titulares y el cuerpo del texto, que se basa en una coherencia de referencia temática, los primeros conformarían por sí mismos un texto distinto, ya que presentan funciones que les son peculiares y que no comparten necesariamente con el cuerpo textual. De hecho, Van Dijk (1988: 55), en su esquema ya clásico de la estructura de una noticia, separa el titular y el *lead* del cuerpo de la noticia o *story*.

En nuestro modelo partimos de la hipótesis de que la unidad textual “texto periodístico” está conformada por el cuerpo de la información más todos sus elementos accesorios (gráficos o textuales),²² que conforman sus peculiaridades, algunos de los cuales a su vez constituirían géneros con características distintivas, como los titulares (y algunas variantes como los sumarios, los cintillos, etc.). Así pues, los titulares van a tener siempre dependencia del cuerpo textual, aunque ésta se distribuye en un continuo doble: grado de dependencia del contexto y grado de dependencia del cotexto.

4. La muestra estudiada

En nuestro estudio hemos decidido utilizar el término “muestra” en lugar del de “corpus”, ya que Sinclair (1991), cuando habla de “córpora pequeños de carácter general”, menciona cifras de entre los 10 y los 20 millones de palabras, extensión que creemos más adecuada al trabajo de grandes equipos. Puesto que nuestra intención es llevar a cabo un estudio muy específico, hemos creído conveniente

El papel del anclaje en la traducción: los textos periodísticos

valernos de una “muestra” reducida, lo que se adecuaba a la opinión de Toury (1995) o Baker (1993, 1995 y 1996), que defienden la validez de los estudios descriptivos de tamaño relativamente reducido. Por consiguiente, creemos que el tamaño de la muestra que estudiamos se ajusta a las necesidades y objetivos de la presente investigación.

La muestra está integrada por 122 artículos periodísticos en inglés, publicados por *The Guardian* en su edición para el Reino Unido del 1 de enero al 31 de diciembre de 1995, y sus correspondientes traducciones al español, publicadas por *El Mundo del Siglo XXI*. De esta muestra hemos elegido aleatoriamente para nuestro estudio únicamente diez titulares, que son los siguientes:²³

	To	PUBLIC.	Tm	PUBLIC.
[1a]	Genial neighbour appeared to be devoted parent	02/01/95	Perfil de Fred West, el asesino de Gloucester. “Un tipo entrañable”	03/01/95
[1b]	Time to hold breath	06/11/95	¿Qué será ahora de Israel?	07/11/95
[1c]	Shotgun wedding of the year thrills beleaguered Serbia	20/02/95	La bella y el bestia	21/02/95
[1d]	War of words	03/07/95	Chantaje de un terrorista al “Times” y al “Post”	07/07/95
[1e]	Playing with Mr. Big	11/05/95	“La gente está harta de San Bono”	13/05/95
[1f]	Dances with turkeys	28/06/95	Con el agua al cuello	22/07/95
[1g]	Death in the post	15/05/95	Unabomber, el terrorista más buscado en EEUU	28/05/95
[1h]	Last of a colourful courtier from Camelot era	02/05/95	Angier Biddle Duke. El hombre que se bañó en Palomares	03/05/95
[1i]	Rwanda’s unquiet dead speak louder than words	08/04/95	El olor del genocidio	08/04/95
[1j]	One winded president	19/12/95	Yeltsin perdió sus primarias	19/12/95

Fuente: elaboración propia

TABLA 1: Titulares analizados

Para nuestro estudio, es necesario valorar los parámetros fundamentales del contexto de los artículos que, como hemos visto en el apartado 1, son: emisor, receptor, mensaje, sistema y cliente (este último valor es específico del proceso de trasvase interlingüístico).

En lo tocante al **emisor** del mensaje, en el caso de los textos origen se trata de diversos autores. La información que posee el traductor sobre cada uno de ellos es nula, ya que es prácticamente imposible conocer su origen y circunstancias específicas, aunque el traductor puede hacer una tentativa de aproximación a través de su manifestación lingüística en el texto (por ejemplo, origen geográfico si hubiera variación lingüística manifiesta, grado de formación en función del vocabulario, adecuación o no adecuación al modelo de lengua, etc.).

Respecto al **receptor** del texto, el destinatario de los textos de *The Guardian*, según la teoría de “pronóstico de lectores” de Willis (1990: 49-58), sería un lector perteneciente a los siguientes tipos:²⁴ *opinion maker*, que lee prensa para formarse una opinión; *ego booster*, que lee prensa para confirmarse en su estatus²⁵ o imagen e impresionar a otros, e *instrumental*, que se vale de la prensa para estar informado. En cuanto a la parte española,²⁶ los lectores de *El Mundo* coincidirían con los tipos *opinion maker*, *instrumental* y *reader for pleasure* (que ve la lectura de prensa como una actividad agradable y entretenida), junto con un pequeño porcentaje del tipo *scanner*, cuyo interés en prensa es esporádico.

194

En cuanto a los rasgos socio-culturales definitorios de los lectores de los dos periódicos, se formuló esta consulta a los responsables del departamento correspondiente de cada una de las publicaciones, rogándoles que indicaran las características identificativas de su lector potencial. La publicación británica afirmó que su lector medio tendría entre 15 y 45 años y pertenecería a una clase media-alta, tendría estudios universitarios (probablemente también de posgrado), y se dividiría equitativamente entre hombres y mujeres. Para el periódico español su lector tipo tendría entre 18 y 60/70 años, pertenecería a una clase media, no tendría necesariamente estudios universitarios y también se dividiría equitativamente entre hombres y mujeres. Así pues, la diferencia fundamental entre ambos periódicos es que *El Mundo* parece hacer muchas más concesiones a su lector, ya que considera que los estudios de éste no son de un nivel tan alto como los de los receptores de *The Guardian*; el periódico español también se muestra más flexible en cuanto a clase social y margen de edad, por lo que se orienta a un destinatario mucho más general y menos formado que el del periódico británico.

Obviamente, estos datos son subjetivos: puesto que parten de los propios periódicos, están fuertemente determinados por la intención publicitaria de los mismos. Precisamente por este motivo los citamos para que sirvan de referencia genérica, pero trataremos de dilucidarlos de una forma más fiable valiéndonos más bien de su manifestación en los textos o, en nuestro caso específico, sirviéndonos del análisis de la traducción de los titulares estudiados.

Respecto al **mensaje** en sí, el traductor ha de valorar factores como la fecha y lugar de publicación del texto, su origen²⁷ y fuente,²⁸ el tema, la variación según el uso

(campo, tenor y modo), la modalidad discursiva, el medio, el propósito y función del texto, y su tipo textual y género. En cuanto al origen de los titulares y textos, en todos los casos se trata de artículos publicados en *The Guardian*, traducidos y publicados por *El Mundo*; respecto a la fuente, todos ellos provienen del cuerpo del periódico, no de sus especiales. El medio es escrito en todos los casos, y el resto de factores se valorarán más adelante de forma individual para cada uno de los titulares estudiados.

En cuanto al **sistema**, fundamentalmente se tienen en cuenta parámetros como las normas de producción del texto origen y meta, el modelo estético predominante en los dos sistemas implicados, la norma inicial de traducción aplicada, el contexto socio-cultural en que se produce el texto, etc. Para los titulares analizados, el traductor ha de conocer las distintas convenciones que rigen para el sistema origen y el meta en lo que afecta a los textos periodísticos, que se producen en contextos socio-culturales radicalmente diferentes (cf. Freeborn 1996: 265, Oakland 1989/1995: 270, Dunnett 1988: 102). En Gran Bretaña la mayoría de la población lee *tabloids*; sin embargo, los textos origen de la muestra proceden en su totalidad de lo que se denomina *broadsheet*, prensa considerada “seria” en Gran Bretaña (cf. Oakland 1989/1995). La división en la cultura británica entre “periódicos de calidad” y “tabloides” se hace en función de tres criterios: contenido, formato y precio. En cuanto al contenido, los tabloides tienden a ser sensacionalistas y superficiales (Oakland 1989/1995: 274);²⁹ frente a ellos, los periódicos de calidad analizan en profundidad los sucesos, incluyen secciones sobre arte y cultura y fomentan el juicio crítico del lector.³⁰ Los de calidad son de formato grande (*broadsheet*; llamados en español “sábanas”, cf. De La Serna 1996: 47),³¹ y los tabloides son más pequeños. Por último, en cuanto al precio, los periódicos de calidad son algo más caros que los populares.³² En cuanto a su talante, a pesar de existir una relación financiera entre ambos periódicos,³³ por la cual ambos pueden compartir material, y aunque *The Guardian* denomine a *El Mundo* “Spanish sister paper”,³⁴ la publicación española presenta un tratamiento de las noticias mucho más sensacionalista. Por otro lado, en el polo meta, es decir, el español, está activa una convención textual para los textos periodísticos que se observa más claramente si se contrastan los textos meta de la muestra con los textos origen: como hemos observado en un estudio anterior al analizar el cuerpo de los textos de esta misma muestra (cf. Samaniego Fernández 2001), los textos periodísticos españoles “facilitan” al lector la lectura, lo cual comienza por manifestarse en lo visual: “[...] los traductores se han percatado de que un texto ‘corrido’ tan largo como en el original inglés no es cómodo para la lectura y cansa visualmente al lector español, que si se encontrara con textos tan densos y largos y con un tipo de letra tan reducido, no leería el artículo por cansancio o pereza. De este modo, los traductores han dividido el texto en secciones temáticas para la

comodidad visual e interpretativa del receptor, y han fijado dichas divisiones mediante la inclusión de encabezados temáticos que marcan un cambio de tema o el análisis de una nueva perspectiva, adelantando su contenido al lector; además se reduce el tipo de letra, se aumenta el espacio entre párrafos, se añaden imágenes y/o se amplían éstas, se introducen bolos y otros elementos que facilitan visualmente el acceso al texto por parte del receptor” (Samaniego Fernández 2001).

En último lugar, y respecto al **cliente**, en el caso específico que nos ocupa de traducción de prensa, el conocimiento del cliente y de las circunstancias impuestas por éste no cuenta como variable de relevancia en la traducción, ya que las traducciones fueron hechas de forma interna por periodistas de la Sección Internacional, no por traductores externos (cf. Samaniego Fernández 2000), con lo cual el único factor que impone restricciones en la traducción es la limitación de espacio (y en algunos casos limitación de tiempo) propia de los textos periodísticos. Además, tampoco en este caso es el cliente el que impone los parámetros de presión de tiempo o de factor pecuniario, ya que estas traducciones no se pagan (cf. Sanderson 1995) y la presión de tiempo es muy difícil de valorar.³⁵

5. El anclaje en la muestra

El grado de dependencia de su contexto y/o cotexto, es decir, el “anclaje” que presentan los titulares obviamente tiene una enorme repercusión en traducción, pero no estamos haciendo referencia únicamente al papel que tiene el anclaje del titular origen en el proceso de traducción en sí, sino también al proceso de “readaptación” del anclaje del titular meta que hacen los traductores, casi siempre en función de los requisitos específicos impuestos por el sistema meta.

Es esencial recordar aquí lo que ya expusimos en el apartado 2.: **independientemente de su fidelidad al original o su calidad, consideramos que todos los titulares meta de la muestra, y más específicamente los diez titulares seleccionados para su estudio, son traducciones de sus titulares origen, precisamente por conformar elementos textuales aceptados y reconocidos como traducciones en la cultura meta, incluso en aquellos casos en que el titular meta es una creación absoluta.**

Veamos cómo se manifiesta esto en nuestra muestra para cada uno de los binomios:

[1a] Genial neighbour appeared to be devoted parent

Perfil de Fred West, el asesino de Gloucester. “Un tipo entrañable”

En este caso, para la comprensión del texto origen hace falta leer el cuerpo textual, ya que no es suficiente el contexto cultural general en que se produce el titular,

El titular origen es mucho menos informativo que el meta, y por tanto muestra más anclaje cotextual que el meta, que especifica el personaje del que se habla en el artículo (Bono, el cantante de U2); de ahí que la falta de información del titular origen provoque dependencia del cotexto, pues se obliga al lector a referirse al entorno lingüístico inmediato, lo cual no sucede de forma tan manifiesta en el texto meta. El carácter apelativo de ambos titulares, que tratan de atraer al lector, aunque es de diferente naturaleza, es más o menos equiparable, ya que ambos consiguen llamar la atención del receptor.

[1f] Dances with turkeys

Con el agua al cuello

Para la comprensión del texto origen inicialmente parecería suficiente el contexto cultural general en que se produce el titular: la referencia cultural contenida en el juego de palabras del titular origen es lo suficientemente familiar (la película de Kevin Costner, *Dances with wolves*) como para poder predecir el contenido del texto; por otro lado, el término *turkey* (“bodrio”, “fiasco”, etc.) también refleja la idea de que se está hablando de un fracaso. Sin embargo, el cotexto inmediato del TO nos proporciona una información esencial: el fracaso ha sido de la película *Waterworld*. Como vemos, en la traducción parece haberse dado primacía al anclaje al cotexto, aunque se ha tenido en cuenta el impacto que había de producir el titular en el destinatario meta, motivo por el que se han adaptado tanto la referencia cultural del original (agua= *Waterworld*) como el juego de palabras (se ha utilizado una expresión popular, “con el agua al cuello”). Así pues, se ha considerado que el receptor del texto será muy similar, por lo que se ha mantenido el propósito efectista del original, aunque el pequeño anclaje cotextual del TO ha pasado a ser un anclaje cotextual muy potente en el TM.

[1g] Death in the post

Unabomber, el terrorista más
buscado en EEUU

El titular origen tiene gran anclaje cotextual, es decir, que para que el lector pueda comprender la información a la que se hace referencia, tiene que referirse necesariamente al cuerpo del texto, mientras que el titular meta es autónomo. En este último se proporcionan los datos esenciales para la localización de la noticia (“Unabomber”, “terrorista” y “EEUU”). De este modo, el titular meta le “ahorra” al lector el esfuerzo interpretativo, convirtiendo el titular metafórico e impactante del original en un titular informativo.

[1h] Last of a colourful courtier
from Camelot era

Angier Biddle Duke. El hombre
que se bañó en Palomares

El titular origen presenta anclaje contextual y un mínimo anclaje cotextual (para saber el personaje al que se hace referencia), puesto que la referencia cultural que

aparece (*Camelot*) es perfectamente conocida por los receptores origen. El titular meta, puesto que la referencia cultural a “Camelot” es desconocida para los lectores españoles, omite este elemento y lo sustituye por otro que sí es familiar para el destinatario del texto. La referencia cultural origen queda explicada en el cuerpo del texto español pero no en el origen, lo cual prueba que es conocida para la mayoría de los lectores origen: se trata del término metafórico con el que se hace referencia a la época de J.F. Kennedy. También la referencia cultural en español está muy contextualizada: menciona la ocasión, conocida por la mayoría de españoles de entonces e incluso por muchos de ahora, en que Manuel Fraga (Ministro de Turismo) y A. B. Duke, embajador de Estados Unidos en España, se bañaron en la playa de Palomares para demostrar que no existía peligro de radiación a causa de una bomba que había caído en las cercanías.

[1i] Rwanda’s unquiet dead El olor del genocidio
speak louder than words

La noticia narra el momento en que, tras descubrirse fosas multitudinarias en Ruanda, se dio sepultura pública a los cuerpos (después de que llevaran un año enterrados) en un funeral masivo al que asistieron personalidades políticas. El artículo origen se refiere al hecho de que, a pesar del tiempo transcurrido, el hedor que desprendían los cuerpos era insoportable, lo que no queda recogido en el titular origen, pero sí en el meta. En este caso, la reducción de información en el titular meta, aunque existente, es menos radical que en otros casos, puesto que el titular origen está ya anclado al cotexto, donde se encuentra la explicación al juego de palabras (Ruanda). En español, el juego de palabras figurativo se convierte en una metáfora (sinestesia), que se halla más atada al cotexto que su original, por faltar el referente fundamental (Ruanda), que sin embargo se ha reemplazado por un referente más genérico en español (genocidio). Así, el titular meta gana en impacto, aunque pierde en carga informativa.

[1j] One winded president Yeltsin perdió sus primarias

El anclaje cotextual del titular origen es obvio: para comprender el tema del texto original, el lector necesita leer el texto en sí, mientras que en el titular meta el cotexto es únicamente complementario, puesto que se localiza por completo la información mediante la adición de “Yeltsin” “perdió” y “primarias”. El titular origen, de carácter figurativo, se convierte en un titular metonímico (“Yeltsin” en lugar del partido al que representa) completamente informativo en el polo meta.

6. Resultados

Como se ha podido observar en los ejemplos estudiados, el estudio del grado de anclaje al contexto y al cotexto de los titulares estudiados es esencial para poder analizar su traducción, ya que nos permite identificar los motivos que subyacen a unas traducciones que inicialmente o desde un punto de vista prescriptivo podrían parecer muy libres o incluso poco correctas. En realidad, el traductor en general se ha adaptado a las convenciones sincrónicas del polo meta para este género y tipo de texto y estas dos publicaciones concretas. Mientras que *The Guardian* hace poquísimas o nulas concesiones a su lector por los rasgos socioculturales definitorios de este periódico, *El Mundo* tiende a proporcionar a su lector más datos (de hecho, en el polo meta nos encontramos con siete titulares informativos, frente a sólo tres en el polo origen), con lo que está dando por sentado que el grado de conocimiento compartido entre emisor y receptor es escaso (en todo caso, muy inferior al que se da en el original). En general los titulares origen, a diferencia de los meta, tienden a ser crípticos e impactantes, es decir, invitan al lector a leer el artículo mediante la intriga, el efectismo o cualquier otro tipo de recursos para interesar al destinatario, lo que hace que muestren dependencia del cotexto más inmediato, reduciendo al mínimo la carga informativa y buscando un título sugerente. Esto ata el titular al entorno lingüístico inmediato y obliga al receptor a seguir leyendo para poder comprender el titular. Sin embargo, la desaparición de la carga informativa de los títulos no hace que se pierda la neutralidad informativa, salvo en un par de ocasiones ([1e, 1f]), algo que sí sucede en los únicos casos en que el anclaje tiene lugar en el titular meta [1c y 1f]; al menos en el primer caso, el sesgo es muy explícito (“la bella y el bestia”).

Una aclaración es necesaria aquí: aunque en realidad *a posteriori* lo que se da entre el titular y el cuerpo textual es una relación de interdependencia (es decir, el titular depende del texto y el texto depende del titular), seguimos el orden en que el receptor lee un texto periodístico, ya que lo habitual es que comience por el titular y, si el contenido o forma de éste le interesa, siga con el cuerpo textual:³⁶ de ahí que digamos que “el titular depende del texto”, pues se sobreentiende que nos referimos a éste que “depende” del texto para su interpretación inicial óptima.

Respecto a los titulares meta, y en consonancia con la convención periodística de la cultura española que hemos mencionado, donde los textos tienden a ser mucho más asequibles para el lector, se observa que se facilita mucha información que está completamente ausente de los titulares origen. Ello hace que los textos traten de lograr que al lector le sea fácil identificar su contenido.

Del total de titulares, se observan los siguientes parámetros de anclaje y de carga informativa:

El papel del anclaje en la traducción: los textos periodísticos

	To	A.C.	T.I.	Tm	A.C.	T.I.
[1a]	Genial neighbour appeared to be devoted parent	4	—	Perfil de Fred West, el asesino de Gloucester. "Un tipo entrañable"	—	4
[1b]	Time to hold breath	4	—	¿Qué será ahora de Israel?	—	4
[1c]	Shotgun wedding of the year thrills beleaguered Serbia	—	4	La bella y el bestia	4	—
[1d]	War of words	4	—	Chantaje de un terrorista al "Times" y al "Post"	—	4
[1e]	Playing with Mr. Big	4	—	"La gente está harta de San Bono"	—	4
[1f]	Dances with turkeys	—	4	Con el agua al cuello	4	—
[1g]	Death in the post	4	—	Unabomber, el terrorista más buscado en EEUU	—	4
[1h]	Last of a colourful courtier from Camelot era	4	—	Angier Biddle Duke. El hombre que se bañó en Palomares	—	4
[1i]	Rwanda's unquiet dead speak louder than words	—	4	El olor del genocidio	4	—
[1j]	One winded president	4	—	Yeltsin perdió sus primarias	—	4

Fuente: elaboración propia

CLAVES: A.C.: Anclaje Cotextual

T.I.: Titular Informativo

TABLA 2: Anclaje y carga informativa

7. Conclusión

Los rasgos principales de la traducción de los titulares estudiados en la muestra son los siguientes:

- adecuación a las convenciones textuales meta por parte del traductor o autor del titular;
- mayor anclaje cotextual en los titulares origen que en los meta, debido a las ya mencionadas convenciones textuales;
- presencia en el polo meta de cierto sesgo ausente en el polo origen;
- adición en el polo meta de información que no aparece en los titulares origen;
- predominio en el polo origen del objetivo de impactar al lector y captar su atención frente al objetivo de informar, que es algo más explícito en el polo meta.

Como podemos comprobar, la búsqueda de motivos razonados para el grado de anclaje al contexto y cotexto, así como su valoración, nos permite juzgar con más ecuanimidad, sin valernos del filtro prescriptivo del polo origen, el tipo de traducción que se tiende a hacer en los titulares de prensa. Sin embargo, no debemos olvidar que el estudio realizado se limita a una muestra muy reducida y de carácter aleatorio, motivo por el que los resultados habrán de ser contrastados en el futuro con una muestra más amplia y variada.

Notas

1. Como ilustración de la problemática terminológica, citamos aquí una muestra de algunas de las alternativas que existen como sinónimos más o menos equiparables de los factores contextuales: Roberts (1996) y Richards et al. (1985: 101) hablan de “factores extralingüísticos” (que para Crystal serían de naturaleza no lingüística), mientras que Hartmann (1980: 19) cita los *text-external factors*. Unos, como Wandruszka (1976: 61), hablan de “entorno lingüístico”; Halliday (1978), Van Den Broeck (1978) y otros autores prefieren “contexto”, sin indicar de forma clara a cuál de las dos acepciones hacen referencia; Nida y Taber (1982) [1969] hablan de “contexto lingüístico”, y Wilss (1994: 134-135) usa el término de “factores macrocontextuales” (propósito, destinatario, etc.). A los factores contextuales también se los califica de factores “situacionales” (cf. Roberts 1996), “externos al texto” (Hartmann 1980: 19) o “extratextuales” (Nord 1991). Halliday (1986) [1978] propuso tres dimensiones del contexto: la comunicativa (campo, tenor, modo, dialecto y registro, es decir, variación lingüística según el uso y según el usuario); la dimensión pragmática (propósito del texto, implicaturas, etc.) y la dimensión semiótica (fundamentalmente la intertextualidad, que se refleja en los géneros, los discursos, etc.).

2. “[...] simply by observing the situation in which the text is used” (Nord 1991: 43).

3. “El traductor no ofrece más o menos información que el productor de un texto de partida; el traductor ofrece otra información y de otra manera” (Reiss y Vermeer, trad. de 1996: 110).

4. Se trata de un gran número de sistemas y subsistemas en constante lucha y cambio, que son por ello inestables (Hermans 1985: 11; cf.. Shuttleworth y Cowie 1997: 127).

5. Para Nord (1991: 39 y 42), *translation-oriented* (cf. Toury 1995, Snell-Hornby 1988: 44). Este punto de vista surgió a finales de los años setenta, y centra su atención en el texto meta y el papel que éste desempeña en el sistema de recepción.

6. Cf. Toury (1985 y 1995), Hermans (1993: 75-76), Van Den Broeck (1978), Chesterman (1993: 2), etc.

7. Veamos un caso representativo: la película *Wild Orchid*, protagonizada por Mickey Rourke y Carré Otis, se tradujo al español como “Orquídea Salvaje”. Desde el punto de vista puramente lingüístico (tradicional), sería una traducción incorrecta, ya que las flores en español son “silvestres”, no salvajes. Es muy probable que el traductor se equivocara; sin embargo, si se piensa en el argumento de la película (básicamente, sexo), la traducción funcionó perfectamente, ya que la finalidad del TM era “vender” la película, y desde luego el término “salvaje” sugiere sexo mucho más que “silvestre”: he ahí un caso

El papel del anclaje en la traducción: los textos periodísticos

que los estudios tradicionales de traducción habrían tachado de incorrecto, y que sin embargo el paradigma actual estudia como una traducción válida, correcta y funcional.

8. Textos meta que carecen de textos origen (Toury 1980: 31).

9. "Norms have long been regarded as the translation of general values or ideas shared by a group —as to what is right and wrong, adequate and inadequate— into performance instructions appropriate for and applicable to particular situations, specifying what is prescribed and forbidden as well as what is tolerated and permitted in a certain behavioural dimension" (Toury 1998: 5).

10. "Efficiency depends on the text being used in communicating with minimum effort by the participants" (Malmkjaer 1991: 469-470).

11. "Effectiveness depends on the text leaving a strong impression and creating favourable conditions for attaining a goal" (Malmkjaer 1991: 470).

12. "Appropriateness is the agreement between the setting of a text and the ways in which the standards of textuality are upheld" (Malmkjaer 1991: 470).

13. "Naturalness is Sinclair's term for the concept of well-formedness of sentences in a text" (Malmkjaer 1991: 470).

14. Informatividad, situacionalidad, intencionalidad, intertextualidad, aceptabilidad, coherencia y cohesión. Alcaraz Varó (1990: 120 y sigs.) menciona una condición adicional, la "completez", que haría que el texto se conciba como una unidad íntegra completa y terminada. Más adelante (2000: 93) decide denominarlo "clausura" o "cierre textual".

15. Entendemos esta disciplina en su acepción más restrictiva, es decir, como análisis del discurso escrito, no oral (cf. Alcaraz Varó y Martínez Linares 1997).

16. Incluimos aquí los "sumarios bajo título", los "sumarios entre texto" ("enmarcados entre dos rayas o en un recuadro de esquinas redondeadas") y los "sumarios de pase" ("precedidos de un bolo negro", *Libro de estilo de ABC* 1993/1994: 70).

17. El *lead* es un "resumen de una línea hecho por el documentalista" (*readme file* del CD-ROM de *El Mundo* 1995, 2.º semestre). Su función es "resumir los aspectos sustanciales [de la noticia] y contener todos los elementos tradicionales que configuran una noticia" (*Libro de estilo de ABC*, 1993/1994: 72).

18. "Son antetítulos unificadores de varios titulares" (*Libro de estilo de ABC* 1993/1994: 78).

19. Terminología usada por el *Libro de estilo de ABC* (1993/1994: 72-73).

20. "Textos compuestos" para los autores.

21. "Headlines of course are a separate study in themselves, being radically different from the rest of newspaper reporting language" (Crystal y Davy 1969/1990: 180).

22. Titulares, entradillas, ladillos, cuñas, cintillos, recuadros, bolos, pies de foto, data y firma, etc.

23. Para garantizar que los titulares elegidos no mostraran sesgo alguno, se extrajo la totalidad de artículos traducidos de *The Guardian* y publicados por *El Mundo*, y se les asignó un número de forma aleatoria. Luego se solicitó a un colaborador que eligiera diez de esos números "a ciegas".

24. Datos proporcionados por Donna Halfpenny-Peters, responsable de la sección de servicios de información y documentación de *The Guardian*.

25. Esto se debe al especial carácter de la prensa inglesa, por el que un individuo puede clasificar a otro sociológicamente según el tipo de prensa que lea regularmente. Debido

a las pocas concesiones que hace la prensa de calidad a sus lectores en el mundo anglosajón, se considera que este tipo de prensa es leída por personas con cierta cultura. De hecho, Dunnett (1988: 128) califica a los periódicos de calidad de *highbrow* o *middlebrow* según su grado de comprensibilidad.

²⁶. Los datos proceden de su director adjunto, Jorge Fernández.

²⁷. Se trataría del periódico donde se publica el artículo.

²⁸. Se indicaría si el artículo se ha publicado en el cuerpo del periódico o en alguno de los especiales que se publican a lo largo de la semana.

²⁹. Oakland (1989/1995: 274) afirma que los tabloides se caracterizan por ser “superficial in their treatment of events. The vocabulary range of some of these papers is limited; the emphasis is upon quick reading; and much of their material is sensationalized and trivialized. It cannot be said that the British populars at the lower end of the market are deeply instructive, or concerned with raising the critical consciousness of their readers”.

³⁰. De ahí que se tienda a identificar los tabloides con lectores de clase media-baja o baja, mientras que los periódicos de calidad se asocian con un grupo social medio-alto o alto.

³¹. Como referencia, un periódico de calidad doblado a la mitad sería un poco más grande que un tabloide.

³². Han de gastar gran parte de sus ingresos en campañas de *marketing* muy costosas para garantizar su supervivencia (cf. Oakland 1989/1995: 274), e invierten más en personal (corresponsales, etc.) y en medios.

³³. “[...] [*El Mundo*] in which the Guardian Media Group, which owns *The Observer*, has a 2 per cent share” (*The Observer* 16/06/95, pág.19). Tanto *El Mundo* como *The Guardian* pertenecen al grupo RCS (*Rizzoli Corriere della Sera*), propietario de siete grandes agrupaciones de empresas, dentro de las cuales se hallan algunas tan conocidas como *Ediciones Orbis*, *Milano Press*, *Edibook*, *Fabripress*, *Amica Verlag*, *Max Verlag & Co.*, etc.

³⁴. 22/05/95, pág.2.

³⁵. El que haya distancia cronológica entre el TO y el TM no necesariamente implica que haya habido más tiempo para traducir el texto, ya que en función de las necesidades de espacio del periódico del día siguiente puede decidirse traducir en ese momento un artículo cuyo original se haya publicado varios días antes. Véanse los ejemplos [1d], [1f] y [1g] de la muestra; en el ejemplo [1f], existe una diferencia cronológica de casi un mes entre el original y su traducción.

³⁶. Puede darse el caso, pero lo cierto es que leer sistemáticamente el cuerpo textual y terminar con el titular es poco habitual; ya la misma disposición visual de los titulares, con un tamaño grande, letras más llamativas, uso de la negrita, etc., lo dificulta considerablemente.

Obras citadas

- ALCARAZ VARÓ, Enrique. 1990. *Tres paradigmas de la investigación lingüística*. Alcoy: Marfil.
- . 2000. *El inglés profesional y académico*. Madrid: Alianza Editorial.
- ALCARAZ VARÓ, Enrique y María A. MARTÍNEZ LINARES. 1997. *Diccionario de lingüística moderna*. Barcelona: Ariel.
- ÁLVAREZ LUGRIS, Alberto. 1996. "Traducción: texto, contexto, cotexto". En Caneda Cabrera, M.T. y J. Pérez Guerra. (eds.). *Os estudios ingleses no contexto das novas tendencias*. Vigo: Universidad: 211-242.
- BAKER, Mona. 1993. "Corpus Linguistics and Translation Studies". En Baker, M., G. Francis y E. Tognini-Bonelli. (eds.). *Text and Technology (In Honour of John Sinclair)*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins: 233-250.
- . 1995. "Corpora in Translation Studies: An Overview and Some Suggestions for Future Research". *Target*, 7 (2): 223-243.
- . 1996. "Corpus-Based Translation Studies. The Challenges that Lie Ahead". En Somers, H. (ed.). *Terminology, LSP and Translation. Studies in Language Engineering in Honour of Juan C. Sager*. Amsterdam: John Benjamins: 175-186.
- BRADY, S. 1996. "Using Texts in the Degree in English Philology". En M.T. Caneda Cabrera y J. Pérez Guerra (eds.), *Os estudios ingleses no contexto das novas tendencias*. Vigo: Universidad: 9-22.
- BROECK, Raymond Van Den. 1978. "The Concept of Equivalence in Translation Theory: Some Critical Reflections". En Holmes, J.S., J. Lambert y R. Van Den Broeck. (eds.). *Literature and Translation. New Perspectives in Literary Studies*. Leuven: Acco: 29-47.
- CHAMOSA GONZÁLEZ, JOSÉ L. 1997. "Crítica y evaluación de traducciones: elementos para su discusión". En Fernández Nistal, P. y J.M. Bravo Gozalo. (coords). *Aproximaciones a los Estudios de Traducción*. Valladolid: Universidad: 29-50.
- CHESTERMAN, Andrew. 1989. "From 'Is' to 'Ought': Laws, Norms and Strategies in Translation". *Target*, 5 (1): 1-20.
- COOK, Guy. 1994. *Discourse and Literature*. Oxford: Oxford U. P.
- CRYSTAL, David. 1985. *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Oxford: Basil Blackwell.
- CRYSTAL, David y Derek DAVY. (1969) 1990. *Investigating English Style*. London: Longman.
- DE LA SERNA, Víctor. (coord.). 1996. *El Mundo. Libro de estilo*. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.
- DIJK, Teun A. Van. 1988. *News As Discourse*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.
- DUNNETT, Peter J.S. 1988. *The World Newspaper Industry*. New York: Croom Helm.
- FREEBORN, David. 1996. *Style. Text Analysis and Linguistic Criticism*. London: Macmillan Press Limited.
- HALLIDAY, Michael A.K. (1978) 1986. *Language as Social Semiotics. The Social Interpretation of Language and Meaning*. London: Edward Arnold.
- HARTMANN, Reinhard R.K.. 1980. *Contrastive Textology: Comparative Discourse Analysis in Applied Linguistics*. Heidelberg: Groos.
- HATIM, Basil y Ian MASON. 1990. *Discourse and the Translator*. London: Longman.

- . 1997. *The Translator as Communicator*. London: Routledge.
- HERMANS, Theo. 1985a. "Translation Studies and a New Paradigm". En Hermans, Theo. (ed). *The Manipulation of Literature*. Sydney: Croom and Helm: 7-15.
- . 1985b. "On Modelling Translation: Models, Norms and the Field of Translation". *Livius*, 4: 69-88.
- LECKIE-TARRY, Helen. 1995. *Language and Context. A Functional Linguistic Theory of Register*. London/New York: Pinter.
- Libro de estilo de ABC*. (1993) 1994 (8.ª ed.). Barcelona: Ariel.
- LOZANO, Jorge, Cristina PEÑA MARÍN y Gonzalo ABRIL. 1982. *Análisis del discurso. Hacia una semiótica de la interacción textual*. Madrid: Cátedra.
- MALMKJAER, Kirsten. (ed). 1991. *The Linguistics Encyclopedia*. Chapman and Hall: Routledge.
- MYRKIN, Viktor J. A. 1987. "Texto, subtexto y contexto". En Bernárdez, E. (comp.). *Lingüística del texto*. Madrid: Arco/Libros: 23-34.
- NEUBERT, Albrecht y Gregory M. SHREVE. 1992. *Translation as Text*. Kent: Kent State University.
- NIDA, Eugene A. y Charles R. TABER. (1969) 1982. *The Theory and Practice of Translation*. Leiden: E. J. Brill.
- NORD, Christiane. 1991. *Text Analysis in Translation. Theory, Methodology and Didactic Application of a Model for Translation-Oriented Text Analysis*. Amsterdam/Atlanta: Rodopi (trad. por Christiane Nord y Penelope Sparrow).
- . 1994. "Las funciones comunicativas y su realización textual en la traducción". En *Sendeban*, 5: 85-103.
- NÚÑEZ LADEVÉZE, Luis. 1995. *Introducción al periodismo escrito*. Barcelona: Ariel.
- OAKLAND, John. (1989) 1995. *British Civilization. An Introduction*, London/New York: Routledge.
- RABADÁN ÁLVAREZ, Rosa. 1991a. *Equivalencia y traducción. Problemática de la equivalencia transléxica inglés-español*. León: Universidad de León.
- . 1991b. "The Unit of Translation Revisited". En Larson, M.L. (ed). *Translation: Theory and Practice. Tension and Interdependence*. ATA Series, vol V. New York: SUNY at Binghamton: 38-48.
- REISS, Katharina y Hans J. VERMEER. 1996. *Fundamentos para una teoría funcional de la traducción*. Madrid: Akal Ediciones (traducción del alemán [1984]).
- RICHARDS, Jack C., John PLATT y Heidi WEBER. 1985. *Longman Dictionary of Applied Linguistics*. Essex: Longman.
- ROBERTS, Roda. 1996. "Text and Translation". En Fernández Nistal, P. y J. M. Bravo Gozalo. (coords.). *A Spectrum of Translation Studies*. Valladolid: S.A.E: 37-53.
- SAMANIEGO FERNÁNDEZ, Eva. 2000. *Diseño y aplicación de un marco de análisis de la traducción de la metáfora*. Tesis doctoral inédita, Alicante: Universidad.
- . 2001. "Pragmatics and Semiotics: the Relevance of Addressee Expectations in the Translation of Newspaper Texts". *Revista Alicantina de Estudios Ingleses*, 14: 249-279.
- SHUTTLEWORTH, Mark y Moira COWIE. 1997. *Dictionary of Translation Studies*. Manchester: St Jerome Publishing.
- SINCLAIR, John. 1991. *Corpus, Concordance, Collocation*. Oxford: Oxford U. P.
- SNELL-HORNBY, Mary. 1988. *Translation Studies: An Integrated Approach*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- TOURY, Gideon. 1981. "Translated Literature: System, Norm, Performance. Towards a TT-Oriented Approach to Literary Translation". *Poetics Today*, 2 (4): 9-27.

El papel del anclaje en la traducción: los textos periodísticos

- . 1985. "A Rationale for Descriptive Translation Studies". En Hermans, T. (ed.). *The Manipulation of Literature*. Sydney: Croom and Helm: 16-41.
- . 1995. *Descriptive Translation Studies and Beyond*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- . 1998. "A Handful of Paragraphs on 'Translation' and 'Norms'". <http://spinoza.tau.ac.il/~tourney/norms.html>.
- WANDRUSZKA, Mario. (1969) 1976. *Nuestros idiomas: comparables e incomparables*. Madrid: Gredos.
- WILLIS, James. 1990. *Journalism: State of the Art*. New York/Connecticut/London: Praeger Publishers.
- WILLS, Wolfgang. 1994. "A Framework for Decision-Making in Translation". *Target*, 6 (2): 131-150.